DONDE NACEN LOS RÍOS

El Parque Natural de la Serranía de Cuenca es uno de esos destinos que no dejan indiferente y que parecen no agotarse. Parajes verdes y húmedos, lagunas encantadas, profundas hoces labradas en la piedra caliza, ciudades encantadas… y agua, mucha agua. Es precisamente el líquido elemento el protagonista de nuestro viaje.

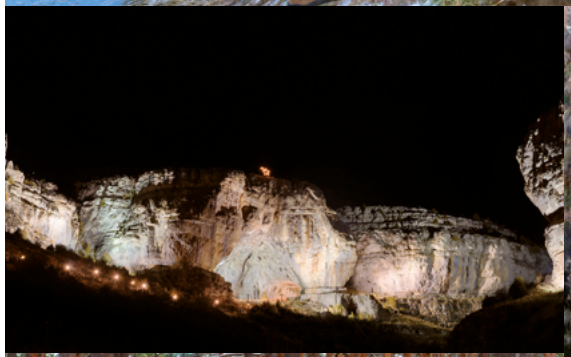
Iniciamos el camino en **Tragacete**. Este bonito pueblo serrano se levanta en el centro de un valle, rodeado de atractivos parajes naturales y de los picos más elevados de la serranía conquense. El paseo por sus calles nos descubre un caserío tranquilo, que invita a recorrer sin prisas sus plazas y calles ajardinadas.

Desde Tragacete sale el carreterín que nos conduce al **nacimiento del río Júcar**. Adentrándonos en la serranía vamos siguiendo aguas arriba el curso del río. Junto al Molino de la Chorrera se forma una preciosa cascada. Más adelante pasamos por el albergue de San Blas. El camino deja de ser transitable para los vehículos y hay que emprender una buena caminata para, tras pasar el llamado estrecho del Infierno, alcanzar el paraje de los ojuelos de Valdeminguete donde se encuentra el nacimiento del río.

Nuestra siguiente parada es **Vega del Codorno**, una sucesión de caseríos, al estilo de las parroquias gallegas. Su «capital» es La Cueva. En el Barrio del Perchel se encuentra el Centro de Interpretación del Nacimiento del Río Cuervo «Casa de la Herrería».

Muy cerca se encuentra el aparcamiento que da acceso al **Monumento Natural del Nacimiento del Río Cuervo**. Los senderos entre pinares nos conducen con el rumor del agua cercana hasta las impresionantes cascadas que configuran uno de los rincones naturales más bellos de Castilla-La Mancha.

Aunque la visita más popular es el Sendero del Nacimiento, merece la pena adentrase un poco más en el entorno por el Sendero de la Turbera o, para los más atrevidos, el Sendero del Pinar.



Río Cuervo / Vega del Codorno / Río Júcar.